**Día de Énfasis de Ministerio de la Mujer**

**11 de junio de 2022**

Paquete de recursos para el sermón

**Heroínas de la Fidelidad**

Escrito por Omobonike Adeola Sessou

Directora de Ministerio de la Mujer de la División Africana Centro Occidental

Incluye la actividad y seminario

**Desarrollo del temor a Dios**

Escrito por Omobonike Adeola Sessou



Paquete de recursos para el sermón de Ministerio de la Mujer

Preparado por el Departamento de Ministerio de la Mujer

Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600 USA

Email: womensministries@gc.adventist.org

Sitio Web: women.adventist.org

OFICINAS MUNDIALES DE LA ASOCIACIÓN GENERAL



MINISTERIO DE LA MUJER

16 de febrero de 2022

Estimadas Hermanas Directoras:

Saludos gozosos en el Señor. Ha llegado otra vez el Día de Énfasis de Ministerio de la Mujer y este año nuestra atención se enfoca en ti y en mí. ¿Somos la clase de mujer que Dios desea que seamos? ¿Estamos haciendo compromisos en nuestra vida espiritual que sabemos que le causan dolor al corazón de nuestro Padre celestial? Bueno, ¿sabían ustedes que en la Biblia se mencionan dos mujeres que enfrentaron la ira de un maligno dirigente y, sin embargo, se mantuvieron firmes en su convicción y fe en Dios? Gócense entonces al escuchar acerca de estas notables hijas de Dios y aprender de nuevo acerca de lo que Dios espera de nosotros y cómo podemos mantener nuestra integridad como mujeres cristianas.

Aquí en Ministerio de la Mujer de la Asociación General (GCWM) hemos orado por este paquete de recursos y le damos gracias a Dios por guiar a la autora de este paquete para este año. Omobonike Adeola Sessou es la directora de Ministerio de la Mujer de la División Africana Centro Occidental. Omobonike es una hija de Dios consagrada al ministerio de nuestras mujeres. Es una mujer activa y vivaz, guiada por el Espíritu, dinámica y llena de gozo al prestar sus servicios a nuestras hermanas; y mantiene a Jesús como enfoque de su ministerio.

Es nuestra oración que al planificar tú y tu equipo de ministerio de la mujer este día especial, no pierdan de vista a quién estamos honrando en esta fecha especial. Sé bien que tenemos maravillosos planes e ideas para celebrar nuestro día especial y eso es bueno; sin embargo, necesitamos mantener a Jesús dentro de la urdimbre de esta tela de todo lo que creamos para este importante sábado.

Que Dios te bendiga al hacer los planes para este día especial y que te abra las ventanas de los cielos y derrame abundantes bendiciones sobre todos los que se sienten a sus pies en este día.

Con gozo y amor,



Heather-Dawn Small

Directora de Ministerio de la Mujer

“Doy gracias a mi Dios cada vez que me acuerdo de ustedes” - Filipenses 1:3-6

# Referencias bíblicas

Los versículos bíblicos en el original inglés se han tomado de las versiones de la Biblia ESV, KJV and AKJV, NASB, NCV, NKJV, NIV, NIrV, TLB

En la traducción al español se ha utilizado mayormente la Nueva Versión Internacional (NVI)

 Santa Biblia, NUEVA VERSIÓN INTERNACIONAL® NVI® © 1999, 2015 por [Biblica](http://www.biblica.com/), Inc.®, Inc.® Usado con permiso de Biblica, Inc.® Reservados todos los derechos en todo el mundo.

Tabla de Contenido

[Referencias bíblicas](#_Toc95908691)

[Notas del programa](#_Toc95908692)

[Acerca de la autora](#_Toc95908693)

[Bosquejo del servicio de adoración](#_Toc95908694)

[Historia infantil](#_Toc95908695)

[Sermón](#_Toc95908696)

[Seminario](#_Toc95908697)

# Notas del programa

Siéntanse libres de traducir, ajustar y editar este paquete de recursos de acuerdo a las necesidades de su división, incluyendo la mejor versión bíblica para su uso. De la misma manera, siéntanse libres de adaptar el paquete de acuerdo al aspecto cultural de su audiencia. Al traducir su división este paquete de materiales al español, francés y portugués, favor de enviarnos un archivo digital para compartirlo con nuestras hermanas que lo necesiten.

# Acerca de la autora

Omobonike Adeola Sessou ama su labor como directora de ministerio de la mujer y ministerio del niño y el adolescente en la División Africana Central Occidental (Abidian, Costa de marfil), una posición que ha mantenido desde el 2010. Es actualmente candidata a un doctorado en liderazgo organizacional y tiene una maestría en liderazgo, con un trasfondo de religión y biología. Es autora del libro *Lord, Make Me a Virtuous Woman* (Señor, hazme una mujer virtuosa) y goza de la enseñanza, la predicación, el empoderamiento de otras mujeres y tutoría en favor de mujeres jóvenes. Juntamente con su esposo y pastor Sessou Kwasi Selom, gusta de pasar tiempo con sus tres hijos.

# Bosquejo de Servicio de Adoración

**ORDEN SUGERENTE DEL SERVICIO**

Llamado a la adoración

*Himnario adventista* # 5

“A nuestro Padre Dios”

Himno de alabanza

 *Himnario adventista* # 249 “Todas las promesas”

Oración pastoral

Lectura bíblica Hechos. 5:29

“¡Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres!” (NVI) (sermón)

“Nosotros tenemos que obedecer a Dios antes que a los seres humanos” (PDT) (historia infantil)

Llamado a la ofrenda

Historia infantil

“Pequeña heroína de la fidelidad”

Himno

 *Himnario adventista* # 513

 “Cristo, yo te seguiré”

Sermón

“Heroínas de la Fidelidad”

Himno de respuesta

*Himnario adventista* # 244

“Cuando te quiero más”

Oración final

# Historia infantil

**Pequeña heroína de la fidelidad**

Escrita por Omobonike Adeola Sessou

Directora de Ministerio de la Mujer de la División Africana Central Occidental

¡Feliz Sábado, niños y niñas! (Esperar la respuesta) Hoy es el Día de Énfasis de Ministerio de la Mujer. ¿Saben ustedes lo que significa el Día de Énfasis de Ministerio de la Mujer? (Esperar las respuestas de los niños).

El Día de Énfasis de Ministerio de la Mujer es un sábado especial en nuestra iglesia. A veces se nos cuentan historias acerca de mujeres que ayudan a otros en lugares muy lejanos; y a veces se nos cuentan historias de mujeres que ayudan a otros cerca de donde vivimos —prestan ayuda en su familia, en su iglesia y en su comunidad. En este día especial, a todos, no solamente a las mujeres, sino también a los hombres y a los niños y niñas, se les anima a servir al Señor usando sus talentos y recursos.

Este día les contaré una historia real acerca de una jovencita adolescente llamada Ayoka, quien aprendió a ser fiel a Dios. Ayoka nació dentro de una familia no cristiana, pero aprendió acerca de Jesús en una iglesia adventista del séptimo día cerca del lugar donde vivía. Ayoka se convirtió en una niña cristiana adventista cuando era pequeña e iba a la iglesia tan frecuentemente como podía para asistir el sábado al servicio de adoración y al de puesta de sol, así como a las reuniones de oración del miércoles de noche. A los padres de Ayoka no les gustaba que ella asistiera a la iglesia adventista. Le prohibieron terminantemente que asistiera a cualquier servicio en la iglesia. Ayoka comenzó a escaparse de la casa para poder ir a la iglesia. Muy frecuentemente, cuando regresaba a su casa después de haber asistido a la iglesia, sus padres la castigaban.

Ayoka continuó asistiendo a la iglesia y sus padres continuaron castigándola por desobediente. Cierto sábado, cuando Ayoka regresó a su hogar después de haber ido a la iglesia, encontró todos sus vestidos arrojados fuera de la puerta de enfrente de su casa. . . ¡y la puerta estaba cerrada con llave! Ayoka ya no era bienvenida en su casa porque no dejó de ir a la iglesia.

Sin saber qué hacer o a dónde ir, se regresó a la iglesia. Cuando los miembros de la iglesia escucharon lo que le había ocurrido a Ayoka, prometieron tomar turnos para cuidar de ella. Aunque Ayoka estaba sola, lejos de su familia real, la gente de la iglesia se convirtió en su nueva familia; así que ella creció viviendo entre personas fieles a Dios. Aprendió también el texto bíblico del sermón de hoy, el cual llegó a ser muy especial para ella: **“Nosotros tenemos que obedecer a Dios antes que a los seres humanos”** **(Hechos 5:29, PDT).** Ayoka había elegido obedecer a Dios antes que a sus padres.

Ayoka continuó caminando con Dios. Aunque tuvo que enfrentar situaciones muy difíciles en su vida, siempre se aferró a la promesa de que Dios bendice a aquellos que le son fieles. Cuando se llegó el tiempo para que Ayoka asistiera a la universidad, decidió que no iba a asistir a la universidad pública, pero no tenía dinero para pagar su colegiatura en la universidad adventista.

Primeramente oró a Dios en busca de ayuda. Luego se puso en contacto con la directora de ministerio de la mujer que dirigía un grupo grande de iglesias en donde Ayoka vivía y esta mujer le dijo: “No tenemos dinero suficiente para pagarte toda tu colegiatura, pero tenemos esto poquito que podemos darte. Estaremos orando porque Dios haga aumentar ese dinero hasta llegar a la cantidad que necesitas para obtener una educación adventista”.

Esto le dio una esperanza a Ayoka. Ella siempre había confiado en que Dios se encargaría de suplir sus necesidades. Ella había visto la forma como Dios había ayudado a las personas de la iglesia a cuidar de ella. Ahora le pidió a Dios que bendijera el poquito dinero que Ministerio de la Mujer le había dado para sus cuotas escolares. Oró también a Dios pidiendo que contestara las oraciones de cada quien que pidiera porque aumentara la pequeña cantidad de dinero recibido; porque Ayoka quería que todos vieran que Dios es fiel a sus hijos fieles. ¿Piensan ustedes que Dios contestó sus oraciones? ¡Oh, sí. Dios lo hizo! Ayoka siempre tuvo justamente la cantidad necesaria de dinero para pagar su colegiatura, justamente en el tiempo que lo necesitaba.

¿Quieren saber ustedes qué pasó con Ayoka? Ayoka terminó sus estudios en la universidad adventista y se graduó. Pero ya no está sola. Ayoka contrajo matrimonio con un pastor adventista y juntos han estado formando una familia.

Ayoka continúa creciendo en su amor por Dios y Dios continúa bendiciendo a Ayoka. Actualmente Ayoka es la directora de Ministerio de la Mujer de una región grande de la Iglesia Adventista mundial, llamada División Africana Central Occidental. Ayoka desea que tú también creas que Dios es fiel en bendecirte cuando eliges serle fiel a él. Tal vez tengas que sufrir cuando obedeces a Dios antes que a otras personas, pero Dios va a estar siempre contigo y te va a bendecir.

¿A quién de ustedes le gustaría pedirle a Jesús que le ayude a obedecerlo y amarlo y servirlo? ¿Quién desea orar porque el Ministerio de la Mujer pueda ayudar y apoyar a las personas que tienen necesidades? (Deje que los niños levanten la mano) Vamos a orar juntos:

“Padre celestial, ayúdame por favor a amarte y a obedecerte a ti antes que a las otras personas. Bendice al ministerio de la mujer en nuestra iglesia y ayúdales a continuar ayudando y apoyando a aquellos que lo necesitan. Lo pedimos en el nombre de Jesús. Amén”.

-Fin de la historia infantil-

# Sermón

**Heroínas de la Fidelidad**

Por Omobonike Adeola Sessou

Directora de Ministerio de la Mujer de la División Africana Central Occidental

“Es necesario obedecer a Dios antes que a los hombres” (Hechos 5:29, NVI).

**INTRODUCCIÓN**

De acuerdo con el Diccionario de la Real Academia Española, una heroína es una mujer “que actúa de una manera valerosa y arriesgada”… o “ilustre por sus hazañas”.

La Biblia presenta a muchas mujeres que son bien conocidas por su valor y su fe. Ellas son heroínas de diferentes edades que han inspirado a miles en su peregrinaje hacia el cielo; mujeres tales como Débora, Ester, Sara, Ana y María, solo por mencionar a algunas de ellas. Pero encontramos también a algunas mujeres comúnmente menos mencionadas, que de la misma manera demostraron su sólida fe en Dios y nos dejaron un ejemplo de fidelidad a él. El día de hoy estudiaremos la historia de dos mujeres no tan bien conocidas.

¿Qué sucede cuando tu profesión te da la oportunidad única de llevar a cabo una extraordinaria asignación, ya sea para bien o para mal?

¿Qué ocurre cuando la obediencia a Dios entra en conflicto con la obediencia a los hombres y te enfrentas a consecuencias que ponen en peligro tu vida?

¿Qué pasa cuando justificas el ponerte de lado de la multitud que prefiere recibir el favor de los hombres, pero la conciencia te llama a tomar una mejor decisión?

¿Qué sucede cuando el ponerte del lado de la justicia es una grande y única prueba de fe?

En nuestro estudio de hoy aprenderemos lecciones prácticas de valor, fidelidad y amor hacia Dios, a través de las acciones de Sifrá y Fuvá, que nos ayudarán a cumplir el propósito que Dios tiene para nosotros en la vida.

Repite conmigo esta oración al aprender acerca de Sifrá y Fuvá:

“Padre celestial, enséñame tus caminos de justicia y haz que tu Espíritu abra mis ojos a fin de que pueda entender tu voluntad para mi vida. En el nombre de Jesús. Amén”.

**ESCLAVOS EN EGIPTO**

José había muerto y el pueblo de Israel que todavía vivía en Egipto continuaba multiplicándose. El nuevo faraón eligió olvidar todas las buenas acciones de José, quien preservó a la tierra de Egipto de una destructiva hambruna. En vez de ello, hizo planes para cortar el crecimiento exponencial de la población israelita. ¡Ni siquiera eran egipcios! Los forzó a una dura esclavitud, pensando que la ardua labor y el sufrimiento harían disminuir su fertilidad. Pero, para su asombro, entre más sufrían los israelitas, más se multiplicaban, porque Dios los estaba bendiciendo.

Y aquí hay una buena lección para nosotros: El enemigo no puede detener la bendición de Dios sobre su pueblo, en tanto su pueblo se mantenga fiel a él. Cuando falló su primer plan, el faraón decidió intentar otra estrategia para llevar a cabo un siniestro y malévolo plan mortal.

**LA ESTRATEGIA DE FARAÓN SOBRE CONTROL DE POBLACIÓN**

La estrategia del rey incluía el servicio de las parteras de quienes esperaba que aplicaran una técnica de control de natalidad de exterminación de los bebés varones al tiempo de nacer. A través de este plan se mataría a todos los niños varones hebreos, destruyendo así la posibilidad de que crecieran para convertirse en rebeldes guerreros que derrocaran al faraón y rebasaran en número la población egipcia. Podemos leer acerca de la estrategia de faraón en Éxodo 1:15, 16: “Había dos parteras de las hebreas, llamadas Sifrá y Fuvá, a las que el rey de Egipto ordenó: —Cuando ayuden a las hebreas en sus partos, fíjense en el sexo: si es niño, mátenlo; pero, si es niña, déjenla con vida” (NVI)

Esta era una seria y urgente tarea dada a las parteras, cuya profesión les daba la oportunidad única de llevar o no adelante el mandato del rey. ¿Cuál fue la reacción de las parteras a la orden del faraón?

Y aquí es importante resaltar que el plan de exterminar a los bebés de sexo masculino no era simplemente un cruel plan de un gobernante tirano, sino más bien, un plan originado en la mente maestra de Satanás mismo, quien está comprometido en la gran controversia con Dios. Elena G. White escribe al respecto: “Satanás fue el instigador de este plan. Sabía que entre los israelitas había de levantarse un libertador; y al inducir al rey a destruir a los niños varones, esperaba derrotar el propósito divino” (*Patriarcas y Profetas*, 247.2). Una furiosa batalla espiritual se estaba llevando a cabo y Dios necesitaba fieles guerreros que se opusieran al enemigo para derrotar sus propósitos y darle honra a él mediante su fidelidad. Sifrá y Fuvá, dos parteras, se enfrentaron al desafío.

**EL DILEMA DE LAS PARTERAS**

Obviamente, Sifrá y Fuvá no eran las únicas parteras que laboraban en Egipto; pero, ¿por qué se dirigió a ellas directamente el rey? Tal vez prestaban sus servicios directamente bajo las órdenes del rey como líderes de todas las parteras de las mujeres hebreas. Tal vez al darles este mandato, el faraón estaba seguro de que su orden se obedecería al instruir y supervisar ellas a las otras parteras. Sea cual fuere el caso, a estas mujeres valerosas se les confió una asignación personal de parte del rey egipcio.

Aparentemente, el rey nunca contempló la posibilidad de que las parteras no lo obedecieran. Un faraón egipcio reinaba como un hijo de los dioses. A través de su derecho divino como rey, sus órdenes debían obedecerse sin ninguna vacilación. Al obedecer al faraón, las parteras posiblemente se habrían ganado el favor del monarca y hasta habrían recibido promociones, regalos y popularidad en su corte.

La desobediencia a un decreto real significaba la muerte. Sifrá y Fuvá enfrentaban la consecuencia real de perder la cabeza si no obedecían al faraón. Las parteras podrían haber razonado que no tenían otra salida sino llevar a cabo los inmisericordes dictados del rey. Podrían haber pensado en muchas razonas por las cuales obedecer este decreto real de matar a los bebés varones, pero ellas eligieron hacer lo contrario. ¿Por qué? Podemos aprender las siguientes lecciones a partir de su historia.

**LECCIONES QUE ENSEÑA SU HISTORIA**

1. **ELLAS TEMÍAN AL SEÑOR**

La Biblia revela claramente que el factor subyacente que influenció la decisión de Sifrá y Fuvá, fue el temor a Dios. “Sin embargo, las parteras temían a Dios, así que no siguieron las órdenes del rey de Egipto, sino que dejaron con vida a los varones” Éxodo 1:17, NVI).

El temor a Dios es el único factor motivador que puede hacer que alguien rechace el mal a pesar de las consecuencias. El temor a Dios lleva a la persona a elegir glorificar a Dios, aun a costa del sacrificio y el sufrimiento. El temor a Dios es la única razón por la cual uno puede decir ‘no’ a lo que es incorrecto y ‘sí’ a lo que es correcto. El temor a Dios es una virtud que resplandece en medio de la oscuridad de este mundo. Dice Proverbios 8:13: “Quien teme al Señor aborrece lo malo; yo aborrezco el orgullo y la arrogancia, la mala conducta y el lenguaje perverso” (NVI).

Una mujer que teme a Dios es un poder para el bien. Proverbios 31:30 revela la verdadera belleza de una mujer: “Engañoso es el encanto y pasajera la belleza; la mujer que teme al Señor es digna de alabanza” (NVI). La belleza sin el temor de Dios es un desastre. Temer a Dios significa reconocerlo como Ser Supremo y Señor de nuestra vida, único digno y merecedor de nuestra lealtad, obediencia y adoración.

1. **ELLAS MANEJARON LA SITUACIÓN CON SABIDURÍA**

Las parteras resolvieron mantener vivos tanto a los bebés hebreos de sexo masculino, como de sexo femenino, pero tuvieron que encontrar los mejores medios para llevar a cabo dicha resolución. Esperaban que el monarca les pidiera una explicación si no cumplían con la orden. ¡Y eso es exactamente lo que hicieron! “Entonces el rey de Egipto mandó llamar a las parteras, y les preguntó: —¿Por qué han hecho esto? ¿Por qué han dejado con vida a los varones? (Éxodo 1:18, NVI).

El siguiente versículo revela el plan secreto de Sifrá y Fuvá: “Las parteras respondieron: —Resulta que las hebreas no son como las egipcias, sino que están llenas de vida y dan a luz antes de que lleguemos” (Éxodo 1:19, NVI).

Por lo tanto, es muy posible que a través de la sabiduría dada por Dios, estas parteras hayan decidido retrasar su intervención en los alumbramientos de las mujeres israelitas, permitiéndoles dar a luz antes de su llegada, y evitando con ello la matanza de los bebés. Las instrucciones de tal matanza especificaban que debía llevarse a cabo durante el alumbramiento, mientras estaban sentadas todavía en los banquillos de parto.

Dice Proverbios 9:10: “El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor; conocer al Santo es tener discernimiento” (NVI). Dios bendijo a Sifrá y Fuvá con la mejor solución por obedecer al Señor. El rey no podía contradecir su respuesta y ellas no podían ser acusadas de desobediencia. ¿Cómo obtuvieron las parteras esta sabiduría? Tal vez al procurar honrar a Dios, él les comunicó este plan. ¿Hay también sabiduría disponible para nosotros?

“Porque el Señor da la sabiduría…” (Proverbios 2:6, NVI).

“En el corazón de los sabios mora la sabiduría (Proverbios 14:33, NVI).

“ Temer al Señor: ¡eso es sabiduría! Apartarse del mal: ¡eso es discernimiento!” (Job 28:28, NVI).

Cuando las hijas de Dios eligen honrar a Dios con su obediencia, Dios las bendice con sabiduría al manejar situaciones complejas. Dios promete ayudarnos en todas las circunstancias, especialmente en tiempos difíciles como este. El Salmo 50:15 declara: “Invócame en el día de la angustia; yo te libraré y tú me honrarás” (NVI). Salmo 32:8 promete: “Yo te instruiré, yo te mostraré el camino que debes seguir; yo te daré consejos y velaré por ti”. (NVI). La sabiduría para encontrar el camino a través del laberinto de las dificultades de la vida, viene a través de la ayuda y la sabiduría de Dios, quien está dispuesto a comunicarse con todo aquel que lo busca.

1. **ELLAS ELIGIERON OBEDECER A DIOS ANTES QUE A LOS SERES HUMANOS**

Aunque se esperaba que simplemente obedecieran el mandato del rey; aunque la orden de matar provenía del rey más grande de la historia en esa época; aunque la desobediencia a las órdenes del rey significaba la muerte, Sifrá y Fuvá eligieron obedecer a Dios antes que a faraón. Sus acciones demostraron que, en la vida, se puede hacer una elección en cada circunstancia. Es incorrecto pensar que no tenemos poder de elección propio y asumir que cualquier cosa que se nos impone, sea buena o sea mala, nos deja sin otra opción. La vida tiene que ver con la toma de decisiones y somos responsables por nuestras propias elecciones.

Elena G. White declara que: “El que tiene la ley de Dios escrita en el corazón obedecerá a Dios antes que a los hombres, y desobedecerá a todos los hombres antes que desviarse en lo mínimo del mandamiento de Dios. Los hijos de Dios, enseñados por la inspiración de verdad e inducidos por una buena conciencia a vivir según toda Palabra de Dios, tendrán su ley escrita en el corazón como la única autoridad que puedan reconocer u obedecer. La sabiduría y la autoridad divina son supremas. (*Consejos para la Iglesia*, 572.1).

Las parteras se rehusaron a quitar la vida de un ser humano y en vez de ello, eligieron obedecer al mismo Dador de la vida. La ley de la vida dada por Dios en este mundo se manifestó por vez primera cuando sopló en Adán aliento de vida. Quitar la vida de otra persona, incluso en estado fetal, es quitar el don del aliento de vida dado por Dios. Es privilegio de cada hijo de Dios dar gloria al Dador de la vida a través de la obediencia a su ley de la vida.

1. **SE OPUSIERON A LA INJUSTICIA Y DEFENDIERON A LOS INDEFENSOS**

Es un acto de injusticia en cualquier persona el tratar de eliminar la vida de otra. Es nuestra responsabilidad defender a aquellos que están desamparados y no pueden defenderse por sí mismos. “¡Levanta la voz por los que no tienen voz! ¡Defiende los derechos de los desposeídos!” (Proverbios 31:8, NVI).

Sifrá y Fuvá decidieron ponerse en contra de la injusticia hecha a los hebreos al negarse a cumplir las órdenes del rey. Se rehusaron a dar muerte a los indefensos bebés y consideraron como su deber moral defender a los desvalidos y preservar la vida de los inocentes.

Las personas que aman a Dios, especialmente las mujeres de Dios, deben ponerse de parte de la justicia, como Sifrá y Fuvá y, con la sabiduría divina, proteger la vida de los débiles y desamparados que no pueden defenderse a sí mismos. Y esto se aplica a asuntos de aborto, infanticidio, abuso infantil, violencia doméstica, la forma en que son tratadas las personas con discapacitadas y los ancianos, etc. Dios anhela que sus hijos sean la voz de aquellos que no pueden hablar por sí mismos y que defiendan a los indefensos tanto en los sectores públicos como en los privados.

1. **SU FIDELIDAD SALVÓ A TODOS LOS HEBREOS**

Las parteras Sifrá y Fuvá tal vez no se daban cuenta de la amplitud de las consecuencias que traería su fidelidad y la forma como obraría para el cumplimiento de los propósitos de Dios y la derrota del plan de Satanás. Moisés, quien fue usado por Dios para liberar a su pueblo del yugo de esclavitud, seguramente fue salvado de la muerte por una partera al momento de nacer. De esta manera se derrumbó el plan de Satanás y prosperó el plan de Dios de levantar un libertador de la esclavitud de Egipto. El pueblo de Israel se multiplicó y llegó a ser lo suficientemente numeroso como para formar su propia nación. Alabado sea Dios porque Sifrá y Fuvá estaban en el lugar correcto en el tiempo correcto. Dios podía contar con ellas para salvar a su pueblo. ¡Qué bendición contar con mujeres como esas en un tiempo de crisis!

¿Puede Dios contar contigo y conmigo cuando necesita que le sirvamos a través de nuestra fidelidad en nuestras profesiones y en todas las diarias rutinas de la vida? Sí, podemos ser fieles al ejercitar nuestras actividades diarias ya sea en el hogar, en la iglesia, en la comunidad y dondequiera que hayamos sido llamadas a servir.

Elena G. White escribió: “La mujer en su hogar, al desempeñar los sencillos deberes de la vida que deben ser realizados, puede y debe manifestar fidelidad, obediencia y amor tan sinceros, como los que manifiestan los ángeles en su esfera. La conformidad con la voluntad de Dios hace que sea honorable cualquier trabajo que debe ser hecho” (*El Hogar Adventista,* 20.1).

1. **DIOS RECOMPENSÓ SU FIDELIDAD**

Dios aprobó la acción de las fieles parteras y las bendijo por haberlo honrado. Éxodo 1:20 registra lo siguiente: “De este modo los israelitas se hicieron más fuertes y más numerosos. Además, Dios trató muy bien a las parteras”. Esto es lo que dice la Nueva Versión Internacional.

Otras versiones ofrecen más detalles en cuanto a la frase “Dios trató muy bien a las parteras”:

**Versión Dios habla Hoy (DHH):** “De esta manera el pueblo israelita seguía creciendo en número, y cada vez se hacía más poderoso. Además, como las parteras tuvieron temor de Dios, él las favoreció y les concedió una familia numerosa.

**Nueva Traducción Viviente (NTV):** “Por eso Dios fue bueno con las parteras, y los israelitas siguieron multiplicándose, y se hicieron cada vez más poderosos”.

Las diferentes traducciones nos dan una idea de la profundidad de las bendiciones que Dios derramó sobre las fieles parteras que se atrevieron a honrar a Dios en este tiempo de crisis para el pueblo de Dios. La bondad de Dios se hizo extensiva a sus familias y se convirtieron seguramente en testimonios vivientes de la bondad de Dios.

Como hijas de Dios, tal vez no podamos ver los resultados instantáneos de ser fieles a Dios en un mundo lleno de injusticias. Podríamos preguntarnos a nosotros mismos si estamos haciendo algún bien mientras permanecemos fieles en medio de un mundo que alaba la maldad. El apóstol Pablo nos anima, en Gálatas 6:9-10, de la siguiente manera: “Así que no nos cansemos de hacer el bien. A su debido tiempo, cosecharemos numerosas bendiciones si no nos damos por vencidos. Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos el bien a todos, en especial a los de la familia de la fe” (NVI) Nos da también este consejo en 2 Tesalonicenses 3:13: “En cuanto al resto de ustedes, amados hermanos, nunca se cansen de hacer el bien”. (NVI)

**CONCLUSIÓN**

Las mujeres podemos ejercer una influencia positiva en nuestro ámbito, que puede desbaratar los propósitos de Satanás y ser una bendición para el mundo. Aunque Sifrá y Fuvá aparecen muy brevemente en el relato bíblico, en solamente unos cuantos versículos de la Biblia, 1:15-21, ambas dejaron un legado de fidelidad y bendición para todos nosotros en las páginas sagradas. Repasemos ahora lo que hemos aprendido de ellas.

1. De estas humildes mujeres aprendimos que el temor de Dios es la más importante de las virtudes; una que también embellece a las hijas de Dios.
2. Aprendimos que Dios nos da la sabiduría que necesitamos para enfrentar cada situación cuando elegimos hacer su voluntad.
3. Aprendimos que, en cualquier circunstancia, podemos tomar la decisión de obedecer a Dios en vez de obedecer a Satanás y a sus agentes.
4. Aprendimos que debemos oponernos a la injusticia en dondequiera que estemos, para defender al desamparado y ofrecer cualquier ayuda que sea necesaria para salvar vidas.
5. Aprendimos que cuando permanecemos fieles en la obediencia a Dios, él es fiel en derramar sobre nosotros sus bendiciones.

Después de examinar las grandes lecciones de esta historia de tanta influencia transformadora, podemos llamar con toda propiedad a Sifrá y Fuvá “Heroínas de la Fidelidad”.

Dios nos está llamando a cada uno de nosotros a ser las Sifrá y Fuvá que se ponen en contra del mal. En el mundo en el cual vivimos, nos veremos tentados muchas veces a comprometer nuestra fe a fin de agradar a otros. Podría ser incluso una situación en las que se nos pida que hagamos algo que es éticamente incorrecto y tememos perder nuestro trabajo o alguna relación si no lo hacemos. Hemos aprendido en la historia que hemos considerado hoy, que Dios protege a aquellos que se ponen de parte de lo que es correcto. Y Dios también bendice a los que se ponen de lado de lo que es correcto.

El día de hoy, cada uno tenemos que hacer una elección. ¿Nos pondremos de parte de lo que es incorrecto y comprometeremos nuestras creencias, o permaneceremos firmes en nuestra posición de parte del bien? Oro porque con la ayuda de Dios, cada uno pueda decidir permanecer firme sobre la Roca, sin desviarse hacia la derecha o hacia la izquierda, sino manteniendo siempre nuestra vista puesta en Jesús.

¿Es esa tu decisión el día de hoy? Si es así, ¿te colocarías de pie junto conmigo para mostrar delante de nuestro Padre celestial que elegimos ponernos siempre de su parte?

Vamos a orar.

-Fin del Sermón-

# Seminario

**Desarrollo del temor a Dios**

Por Omobonike Adeola Sessou

Directora de Ministerio de la Mujer de la División Africana Central Occidental

Este año estamos enviando un seminario y material para una discusión grupal en una sola unidad. La primera parte es para la actividad de discusión grupal y lo segundo es el seminario. La autora de este paquete de materiales ha desarrollado el tema “Qué es el Temor a Dios” en dos secciones –A y B.

Sección A es la actividad de discusión grupal. Deben formarse pequeños grupos de participantes para discutir los temas I – VII. Si hay tiempo suficiente, debe permitirse a las mujeres compartir lo que han aprendido de los versículos de la Biblia acerca del temor de Dios.

Sección B es el seminario. Debe elegirse a alguien que presente el seminario.

**SECCIÓN A:**

**Actividad -Discusión Grupal**

**DESARROLLO DEL TEMOR A DIOS**

1. **¿Qué es el temor a Dios?**

Cuando escuchamos la palabra ‘temor’, nos da la idea de tener miedo de algo; pero en sentido bíblico, la palabra temor tiene un significado positivo. La Biblia nos enseña lo que significa tener temor a Dios. Este significado bíblico del temor de Dios se explica muy bien en el libro de Proverbios. Vamos a explorar los diferentes significados de la expresión temor de Dios.

Proverbios 1:7

“El temor del Señor es el principio del conocimiento;
    los necios desprecian la sabiduría y la disciplina”.

Proverbios 8:13

“Quien teme al Señor aborrece lo malo;
    yo aborrezco el orgullo y la arrogancia,
    la mala conducta y el lenguaje perverso”.

Proverbios 9:10

“El comienzo de la sabiduría es el temor del Señor;
    conocer al Santo es tener discernimiento”.

Proverbios 15:33

“El temor del Señor imparte sabiduría;
    la humildad precede a la honra”.

Proverbios 16:6

“Con amor y verdad se perdona el pecado,
    y con temor del Señor se evita el mal”.

En resumen, el temor del Señor significa conocer a Dios y elegir hacer su voluntad. Es apartarse del mal y aceptar las instrucciones y los mandatos de Dios. Este es el verdadero conocimiento de Dios y es el camino a la sabiduría. Significa reverencia y asombro ante la majestad y poder de Dios, que proviene de un verdadero conocimiento de él. Incluye el respeto hacia Dios y el rendirse voluntariamente a su liderazgo en nuestra vida. Quiere decir darle a Dios un lugar prioritario en nuestra vida y procurar agradarlo en todas las cosas. El temor de Dios incluye también servirle con amor. Las personas que tienen temor de Dios manifiestan su amor por él.

**Ejercicio 1**

Menciona dos ejemplos de hombres y tres ejemplos de mujeres en la Biblia que sabes que tenían temor de Dios.

**A). Cuáles son los beneficios de tener temor a Dios**

El temor de Dios trae consigo muchas bendiciones para cada uno de nosotros al vivir aquí en esta tierra, contrariamente a la idea de que el temor de Dios es solamente para que podamos tener vida eterna. Las personas que tienen temor de Dios:

1. **Son guiadas por él en todas sus decisiones**

Salmo 25:12, 14

“¿Quién es el hombre que teme al Señor?
  Será instruido en el mejor de los caminos”.

“El Señor brinda su amistad a quienes le honran, y les da a conocer su pacto”.

Dios le enseña el camino correcto por donde debe ir a la persona que le teme. Eso es, Dios dirige a aquellos que le temen al enseñarles principios rectos que les ayudan a tomar buenas decisiones sin cometer errores. De esta manera, al procurar conocer a Dios y obedecer sus instrucciones, descubrimos principios de la vida que guían nuestros senderos y son una salvaguardia contra el mal y la mala toma de decisiones.

1. **Reciben la bondad de Dios y sus bendiciones**

Salmo 31:19

“Cuán grande es tu bondad, que atesoras para los que te temen, y que a la vista de la gente derramas sobre los que en ti se refugian”.

Salmo 33:18

 “Pero el Señor cuida de los que le temen, de los que esperan en su gran amor.

Salmo 115:13

“Bendice a los que temen al Señor,  bendice a grandes y pequeños”.

Nuestro Padre celestial está al tanto de todos sus hijos que le temen. El Señor les muestra su bondad y pone sobre ellos sus ojos para hacerles bien. Cada promesa de bendición en la Biblia es un regalo especial que el Padre ha provisto para beneficio de todos aquellos que le temen. Podemos con toda seguridad depositar nuestra fe en esas promesas y hacerlas nuestras, porque Dios es fiel a lo que ha prometido. La bendición del Señor descansa sobre aquellos que le temen.

1. **Dios suple todas sus necesidades**

Salmo 34:9

“Teman al Señor, ustedes sus santos, pues nada les falta a los que le temen”.

Salmo 111:5

“Da de comer a quienes le temen; siempre recuerda su pacto”.

Nuestro Padre en el cielo sabe todas nuestras necesidades y toma sobre sí la tarea de suplir cada una de ellas. Aquellos que temen al Señor reciben las provisiones de Dios que van a suplir todas sus necesidades; pues Dios mismo es su Proveedor. Podemos acudir a él y pedirle confiadamente sus bendiciones tanto temporales como espirituales. Nuestro amante Padre celestial es un Padre responsable que realmente cuida y atiende a sus hijos. Él nos dará alimento y ropa y suplirá todas nuestras necesidades en la vida, de acuerdo a su voluntad hacia nosotros. No tenemos que preocuparnos acerca de cómo van a ser suplidas todas nuestras necesidades. Si tememos a Dios, él estará siempre consciente de su pacto de proveer para todas nuestras necesidades.

1. **Gozan de su protección y de su liberación**

Salmo 34:7

“El ángel del Señor acampa en torno a los que le temen; a su lado está para librarlos”.

El Señor asigna a sus santos ángeles que cuiden en todo de sus hijos que le temen. Los ángeles protegen y liberan a los hijos de Dios de todo mal y peligro. Si tenemos temor de Dios, no necesitamos tener miedo del poder de Satanás. Tenemos un refugio seguro en el Dios Todopoderoso que envía a sus ángeles a acampar alrededor de sus hijos que le temen y los defienden y liberan. Cuán grande privilegio el estar bajo el cuidado constante de los ángeles protectores.

1. **Obtienen la misericordia de Dios**

Salmo 103: 11, 13, 17

“Tan grande es su amor por los que le temen como alto es el cielo sobre la tierra”.

“Tan compasivo es el Señor con los que le temen como lo es un padre con sus hijos”.

“Pero el amor del Señor es eterno y siempre está con los que le temen; su justicia está con los hijos de sus hijos”.

Dios extiende su misericordia hacia aquellos que le temen. Manifiesta una tierna piedad hacia ellos; entiende todas las luchas y tentaciones que se atraviesan en su camino al tratar de obedecerle. Jesús sabe por experiencia cuán débiles somos cada uno y cuánto necesitamos de su ayuda divina para poder vencer nuestra debilidad y poder permanecer fieles a sus mandamientos. Dios vela con tierno cuidado sobre cada uno de sus hijos que viven en este mundo donde reina Satanás y elige extender su misericordia hacia nosotros. Aun cuando podamos caer o fallar, no nos arroja lejos de su cuidado; perdona nuestro pecado y nos da la fortaleza para levantarnos de nuestra caída y continuar nuestra jornada con él. Además de ello, cuida también de nuestros hijos y escucha nuestras oraciones en favor de ellos, al procurar guiarlos en el temor del Señor.

1. **Dios les cumple sus deseos**

Salmo 145:19

“Cumple los deseos de quienes le temen; atiende a su clamor y los salva”.

Salmo 147:11

“Sino que se complace en los que le temen, en los que confían en su gran amor”.

Aquellos que temen al Señor tratan de conformar su vida a los principios divinos; por lo tanto, sus deseos están de acuerdo con la voluntad de Dios. En tal caso, se les conceden sus deseos porque son afines a los deseos que Dios tiene para ellos. Dios se complace en responder a las peticiones de sus hijos cuando las peticiones de ellos son de acuerdo a su voluntad. Dios se complace en ellos y les cumple sus deseos.

1. **Vida eterna aguarda a los que temen al Señor**

La final y la más grande de todas las bendiciones es el regalo de la vida eterna que el Señor ha prometido a todos aquellos lo aman y que temen su nombre. Los beneficios que trae consigo el temor de Dios no se limitan solamente a este mundo, sino que se extienden por toda eternidad. Dice el apóstol Pablo:

1 Corintios 15:19

 “Si la esperanza que tenemos en Cristo fuera solo para esta vida, seríamos los más desdichados de todos los mortales”.

Amigos, la buena noticia es que vamos a reinar eternamente con nuestro Señor cuando él venga a llevarnos consigo al hogar; por lo tanto, el apóstol Pablo nos amonesta:

1 Corintios 15:58,

“Por lo tanto, mis queridos hermanos, manténganse firmes e inconmovibles, progresando siempre en la obra del Señor, conscientes de que su trabajo en el Señor no es en vano”.

De la misma manera, los siguientes pasajes nos amonestan a continuar en el temor de Dios, porque nuestra recompensa será la vida eterna.

Romanos 2:7

“Él dará vida eterna a los que, perseverando en las buenas obras, buscan gloria, honor e inmortalidad”.

Judas 1:21

“…manténganse en el amor de Dios, edificándose sobre la base de su santísima fe y orando en el Espíritu Santo, mientras esperan que nuestro Señor Jesucristo, en su misericordia, les conceda vida eterna”.

No nos cansemos de trabajar en el temor del Señor, porque nuestra labor no es en vano. Tenemos la segura promesa de la vida eterna; estar para siempre con el Señor al que hemos amado y servido aquí en la tierra.

**Ejercicio 2**

Comenten sobre los beneficios del temor del Señor en la vida de los personajes bíblicos identificados en el Ejercicio 1 (Repasar el ejercicio 1).

**SECCIÓN B:**

**Presentación del Seminario**

**¿CÓMO PODEMOS DESARROLLAR EN NOSOTROS EL TEMOR A DIOS?**

Ahora que estamos familiarizados con lo que significa temer a Dios y los beneficios que se derivan del temor a Dios, nos queda estudiar la forma como podemos desarrollar el temor a Dios de manera que podamos también experimentar esos beneficios. En forma individual, como mujer de valor y, colectivamente, como un grupo de mujeres en nuestra iglesia y en nuestra comunidad, necesitamos desarrollar el sentido del temor a Dios y nuestra vida debe ser un ejemplo de lo que es temer a Dios. Necesitamos además dar testimonio acerca de las bendiciones que son el resultado de temer a Dios, de manera que otros puedan llegar a conocer a nuestro Dios y deseen temerlo ellos también. Después de todo, somos la sal de la tierra y la luz del mundo, según Mateo 5:13, 14. Nuestro Señor nos ha llamado también a ser sus testigos ante el mundo (Hechos 1:8)

Los sencillos pasos siguientes nos pueden ayudar a desarrollar en nosotros el temor a Dios:

1. **Buscar al Señor diariamente a través de la lectura de las Escrituras y los escritos del Espíritu de Profecía**

Conocer a Dios significa amarlo y temerlo o reverenciarlo. Jesús vino a revelarnos el carácter de Dios y la única forma segura de aprender acerca de su carácter es contemplando a Dios en las Escrituras, a través de la vida de nuestro Señor Jesucristo, a quien envió el Padre. La Biblia es la verdadera revelación de Dios. Debemos dedicar diariamente el tiempo suficiente para escudriñar las páginas de la Biblia en busca de la revelación de Dios y su carácter.

El salmista escribe en Salmos 119:11: “En mi corazón atesoro tus dichos para no pecar contra ti”. Al atesorar la Palabra de Dios en nuestro corazón, llenamos nuestra mente con los principios del carácter de Dios y esto gradualmente purifica el templo de nuestra alma de toda inmundicia. Los principios erróneos serán remplazados con los eternos principios de Dios y el temor de Dios tomará gradualmente el lugar de los hábitos pecaminosos.

De la misma manera, a los adventistas se nos ha dado un tesoro en los escritos del Espíritu de Profecía para ayudarnos a entender las verdades ocultas de la Biblia. La lectura de esos escritos incrementará grandemente nuestro deseo de leer la Biblia y de entender el temor de Dios que nos traerá inmensas bendiciones.

1. **Orar fervientemente por la presencia del Espíritu Santo en nuestra vida**

Es solamente a través del poder del Espíritu Santo que podemos desarrollar en nuestra vida el temor de Dios. No es suficiente con leer la Biblia y los escritos del Espíritu de profecía; necesitamos también la ayuda del Espíritu Santo. Nuestra naturaleza humana ha sido debilitada y vencida por el pecado; por lo tanto, no poseemos naturalmente el temor de Dios, ni tampoco podemos llegar a poseerlo por nuestra propia fuerza. La realidad de nuestra naturaleza humana y la única solución a esta realidad se explica claramente en Romanos 8:7-9:

“La mentalidad pecaminosa es enemiga de Dios, pues no se somete a la ley de Dios, ni es capaz de hacerlo. Los que viven según la naturaleza pecaminosa no pueden agradar a Dios. Sin embargo, ustedes no viven según la naturaleza pecaminosa, sino según el Espíritu, si es que el Espíritu de Dios vive en ustedes. Y, si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, no es de Cristo”.

En nuestra naturaleza humana caída, nuestra mente carnal está en enemistad en contra de Dios. No ama la ley de Dios ni es capaz de desarrollar el temor a Dios, No puede agradar a Dios. Nuestra naturaleza ama las cosas pecaminosas y las acciones carnales. Pero alabado sea Dios por el Espíritu Santo que mora en nosotros y produce el amor y el temor de Dios en nosotros.

Por lo tanto, es importante pedir diariamente en oración que el Espíritu Santo more en nosotros y nos conceda el entendimiento en relación con el carácter de Dios. Dios está más dispuesto a darnos el Espíritu Santo para ayudarnos e inspirarnos, que lo que cualquier padre terrenal está dispuesto a dar regalos a sus hijos. Es nuestro privilegio hacer nuestras las promesas de Dios de darnos su Santo Espíritu.

Juan 14:16-18

“Y yo le pediré al Padre, y él les dará otro Consolador para que los acompañe siempre: el Espíritu de verdad, a quien el mundo no puede aceptar porque no lo ve ni lo conoce. Pero ustedes sí lo conocen, porque vive con ustedes y estará en ustedes. No los voy a dejar huérfanos; volveré a ustedes”.

Lucas 11:13

“Pues, si ustedes, aun siendo malos, saben dar cosas buenas a sus hijos, ¡cuánto más el Padre celestial dará el Espíritu Santo a quienes se lo pidan!”

Ezequiel 36:27

“Infundiré mi Espíritu en ustedes, y haré que sigan mis preceptos y obedezcan mis leyes”.

1. **Cerrar la puerta del corazón al pecado**

Al estudiar la Biblia cada día, además de los escritos del Espíritu de Profecía y al dedicar tiempo a la oración ferviente porque el Espíritu Santo more en nosotros, necesitamos cerrar conscientemente la puerta de nuestro corazón a todo pecado. Esto simplemente significa colaborar con el Espíritu Santo para alejarnos de cualquier cosa que alimente nuestra naturaleza humana que está en contra de los santos principios de Dios. La Biblia nos amonesta a guardar nuestro corazón de todo pecado.

Proverbios 4:23

“Por sobre todas las cosas cuida tu corazón, porque de él mana la vida”.

Proverbios 22:5

“Espinas y trampas hay en la senda de los impíos, pero el que cuida su vida se aleja de ellas”.

Debemos hacer un lado todos los libros, todos los contactos con los medios sociales y amistades que alejan el temor de Dios de nuestro corazón. Debemos tomar la firme decisión de solamente permitirnos que entre en nuestra mente aquello que puede ayudarnos a conocer más acerca del carácter de Dios y de su amor a través de nuestro Señor Jesucristo. Al hacer esto, estaremos alimentando nuestra naturaleza espiritual y nos será posible crecer en el temor de Dios.

1. **Ser testigos**

El temor de Dios obliga a todos los seres humanos a amar a los demás de la manera que Cristo nos ama. Este amor se manifiesta a través de nuestra labor abnegada en favor del bien de los demás. Al compartir nuestros tesoros con otros acerca del conocimiento de Dios, a través de nuestros medios económicos, servicios, oraciones, estudios bíblicos con las personas, visitación a personas necesitadas, e invitando a los pecadores a acudir a Cristo, testificamos ante el mundo que amamos y tememos a Dios. Nuestras acciones son los únicos testigos de la presencia en nosotros del Espíritu Santo. El fruto del Espíritu Santo en nosotros, según se explica en Gálatas 5:22, hace evidente ante los demás que realmente tememos a Dios.

Es muy importante desarrollar una vida de testificación ante los demás que manifieste el amor de Dios que ha creado en nosotros el temor a Dios y la esperanza de vida eterna.

**Ejercicio 3**

Tomar tiempo individualmente para meditar en la forma como se puede desarrollar personalmente el temor a Dios y orar entonces porque Dios nos ayude a practicar los anteriores cuatro pasos aprendidos. Pedir especialmente por el bautismo del Espíritu Santo.

**Ejercicio 4**

Después de la oración individual, debe anotarse el nombre de cada persona del grupo o iglesia, en una hoja de papel separada. Deben doblarse las hojas y colocarse en una canasta. Pedir luego a cada participante que tome una de las hojas dobladas que contienen un nombre escrito en su interior. Cada mujer participante orará por la persona a la cual pertenece el nombre escrito en la hoja de papel, por un periodo de por lo menos un mes, respecto a las lecciones aprendidas en este seminario.

Mi oración es que Dios nos bendiga al desarrollar en todos nosotros el temor de Dios. Amén.

-Fin de la Actividad y Seminario-